

Argabieso y maestro Pedro Aguinayaga, cantero, residente en Bolea, que había tomado parte, sin duda, en las obras de aquella Colegiata, menciona el castillo de Argabieso, señorío de los Gurrea, poblado por moriscos. Se refiere, indudablemente, al palacio de aquella noble familia, heredado más tarde por los duques de Solferino, todavía subsistente. El maestro se obligaba a construir una pared de piedra picada en sustitución de la que había, pared que recibiría los ventanajes del mirador que tendría su antepecho «como agora está» (A. H. P., prot. 678 fol. 175).—*Federico Balaguer*.

Don Pedro Arnal Caveró, deja el Magisterio.

La actualidad aragonesa registró, días pasados, la noticia de la jubilación de don Pedro Arnal Caveró en el ejercicio de la enseñanza oficial, con una porfía entrañable en glosar efusivamente la efemérides al sincronizarla con el homenaje que la Junta Municipal de Enseñanza Primaria, de Zaragoza, se aprestaba a rendirle.

Tan destacada personalidad pedagógica, de indiscutible prestigio social, no precisa de loas ni ditirambos por ser sobradamente familiar en los medios culturales aragoneses. Prototipo de insobornable vocación, terminó muy joven la carrera con brillantez, y opositó luego a Graduadas en Zaragoza con éxito que prosiguió ininterrumpido durante cuarenta años desde el grupo de la plazuela de Santa Marta al paseo de María Agustín.

Su misión docente, matizada de un profundo sentido de modernidad que, hermanado con un acusado contenido social, caló medularmente en las inteligencias juveniles, encontró eco en la ciudad hermana y valoración adecuada en la intimidad entrañable de los hogares beneficiarios de aquellos desvelos. Porque son numerosas las promociones escolares deudoras de gratitud al maestro ejemplar, que iluminó sus mentes con los destellos de la virtud, del patriotismo y del saber.

Lugar destacado merecen también sus singulares dotes para el desempeño de actividades culturales donde la palabra y la pluma, doctas y sugestivas, de Arnal Caveró conquistaron el favor de las selecciones inteligentes. Así, en múltiples ocasiones y en cátedras y tribunas diversas, a veces improvisadas en insospechados enclaves de la geografía aragonesa, laboró con enfervorecido entusiasmo en la extensión escolar y el

resurgimiento agrícola. Igualmente desde la prensa, con tono exacto y contenido humano, prosigue deleitándonos, día a día. Extrayendo «del ambiente y de la vida» unas veces primorosas consecuencias didácticas y describiendo otras, con plasticidad vigorosa, magistrales cuadros de tipismo rural que pueden hombrarse con los de nuestros clásicos regionales. Por algo la Institución «Fernando el Católico» ha publicado, en su sección de Folklore, la mejor producción de un género tan difícil como valioso.

Al felicitar, efusivamente, al amigo dilecto por la culminación de sus méritos, preciada ejecutoria de una vida ejemplar, nos asociamos gustosos al cariñoso tributo que se le rinde.—S. A.

Actividades culturales de la Sección Femenina.

Durante los meses de enero y febrero pasados, el departamento de Formación de la Delegación Provincial de la Sección Femenina organizó un ciclo de conferencias cuya apertura fué el 8 de enero, en el Teatro Principal, con la intervención de la delegada local de este Servicio en Huesca, señorita Carmen Buil, quien destacó la importancia de los temas a desarrollar, la inquietud de la Sección Femenina por mejorar el nivel cultural de sus afiliadas y la personalidad científica de los oradores, haciendo la presentación del primero de ellos, don Ricardo del Arco, sobre cuyas tareas de investigación y actividad literaria hizo grandes elogios.

Seguidamente el ilustre académico y publicista de referencia disertó sobre *Castillos de nuestra provincia*, relatando con detalle los sucesos históricos que determinaron la erección de los mismos en puntos claves de la geografía altoaragonesa, y asociando a ellos el recuerdo de múltiples y pintorescos hechos gloriosos de que aquellas venerandas ruinas fueron escenarios. Así desfilaron ante el auditorio las leyendas y hechos de armas relacionados con las fortalezas de Loarre, Montearagón, Ainsa, Alquézar, Monzón, Benabarre, Benasque, etc., ligadas al resurgir del reino de Aragón y a las luchas medievales, dura prueba en la que se forjó el espíritu tenaz y virtuoso de nuestra stirpe.

Versó la segunda conferencia sobre el tema *Influencia de la mujer en las Ciencias*, que desarrolló don Ramón Martín Blesa, catedrático del Instituto de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», de Huesca. Trazó el orador la semblanza moral del alma femenina, para destacar luego a la